MORALIDAD

La catástrofe. Ya llevamos una partida de años en que el malestar se va generalizando y profundizando casi en todas partes. Es evidente que mientras no se dé con la raíz y en ella se ataque el mal, no habrá esperanzas de alivio y mejoría. Con frecuencia o no queremos bajar a esas reconditeces o nos contentamos con fórmulas vagas e imprecisas, cuyo contenido no es fácil adivinar. **"Los tiempos son malos"** se oye con frecuencia y ante estas palabras tomamos la misma actitud estóica de quien ve se acerca el huracán y se siente incapaz para enfrentarse. Pero ni los fenómenos que azotan la humanidad son nuevos ni la reacción de los hombres ante ellos. Ya S. Agustín en pleno siglo V y en plenas invasiones de tribus germanas que amenazaban con la liquidación del Imperio Romano escuchaba el mismo diagnóstico: **"Los tiempos son malos"**. Mas su penetrante inteligencia no se conformó con semejante dictamen y puso el dedo en la llaga al replicar: **"No hay tiempos malos. Los tiempos son lo que somos los hombres"**. A hombres perversos, malos tiempos. A hombres honestos. tiempos bonancibles. Porque los hombres son los causantes y responsables de cuanto sucede en las sociedades.

Males públicos.

En periódicos, Semanarios, Revistas y en todo género de publicaciones, salen a relucir artículos que enfocan el grave problema de la moralidad. El mismo insistir sobre el mismo tema denuncia la gravedad del mal. En el Reader's Digest, Junio 1950, hay dos artículos íntimamente relacionados entre sí y con la materia que tratamos. Es autor del primero el célebre Fulton Oursler y el mismo título "The Twiligth of Honor, "El Crepúsculo del Honor" indica que nos acercamos hacia la noche, hasta de cualidades que siempre gozaron en la sociedad de gran estima. El panorama que describe se limita a los Estados Unidos y no deja de ser desolador. "En la raíz de nuestra decadencia hay una enfermedad de conciencia. La chatura moral es una miseria sobre el gobierno libre. Este decaimiento en el carácter nacional es un grave peligro, porque si perdemos nuestras normas, pueden perderse también todas nuestras libertades a causa de los abusos, de la corrupción y del caos. La fortaleza de un pueblo puede medirse por su resistencia a las infracciones de la moralidad, tanto pública como privada".

Moralidad Pública.

Demasiado amplio es el campo que abarca el título de este artículo; por eso quiero restringirlo a la moralidad en la política y en los cargos públicos. La moral es una; unos son los principios y, por lo tanto, nuestra labor debe consistir en aplicar esos principios a las ondulantes circunstancias de la vida. El juzgar que la política o el cargo público están fuera del radio de la moral o el comportarse

como si el pragmatismo o el laxismo debieran regular sus conductas, es dejar abierta la puerta a los más enormes abusos. Desgraciadamente el nivel moral de la política ha bajado a extremos inconcebibles y lo crónico y dilatado del mal ha dado origen, en casi todas las lenguas, a un dicho que tiene el valor de un apotegma: **"La política es muy sucia".** Y la suciedad consiste en que todo se sacrifica a las momentáneas conveniencias del partido o de la persona. La amistad traicionada, el soborno, el peculado, la calumnia, la falta de convicciones, todo esto forma el ambiente de la política. Ante sus aras todo se sacrifica.

En el citado artículo se comenta lo que con frecuencia se escucha en los pasillos del Congreso de Washington de labios de diputados y Senadores: "Lo que importa es la reelección". "Los Congresantes deben estar sobre todos los principios"; que en la práctica equivale a decir que deben estar al margen o contra los principios morales. La mentira es el arma que se esgrime en muchas campañas electorales; se promete audazmente lo que a sabiendas no se puede cumplir; directa o indirectamente se compran votos (no se sabe con qué dinero); se propalan rumores falsos; se emprenden momentáneamente hasta el día de la elección obras de utilidad pública, no por interés de la colectividad, sino por el deseo de atrapar votos. Lo que ayer se proclamaba como principio inconcuso, hoy no sólo es anticuado sino absurdo. Ante mejores perspectivas se cambia de partido, sin que sea esta determinación, hija de un estudio o comparación de programas o de ideales, sino fruto del más rastrero egoísmo.

Recientemente un Diario Capitalino subrayaba estas verdades aplicándolas a nuestro medio. "Realmente la conducta del hombre público entre nosotros carece de las características de la línea recta. A cada paso encontramos vidas entregadas a una causa que luego se adscriben a otra completamente distinta y hasta antagónica. A cada paso las personalidades se derrumban al ser cogidas en una mentira o en una contradicción flagrante, inspiradas por las conveniencias del momento y sin consideración alguna hacia el juicio del pueblo, quien termina por dudar de todos y por envolverse en una densa costra de escepticismo en relación con los candentes problemas de la nacionalidad. No existe entre nosotros, en efecto, un concepto, ni menos una tradición práctica de la moral pública. Cuando ha habido debate libre, los líderes han hablado vagamente contra la versatilidad de sus adversarios, lo cual una vez, a la muerte de Gómez, se llamó **"camaleonismo"**, (El Heraldo 8 de octubre de 1950.)

Nombres propios.

Y para que el citado artículo no quede flotando entre nubes ni vaya nadie a imaginarse que arremete contra fantasmas o aéreos malandrines, allí sale a relucir, un edecán de Truman, el General Waughan, que, a juzgar por los hechos, parece que ha convertido la Casa Blanca en algo así como una almoneda. En torno de él giran otros personajes, como John Maragon, entre cuyos pecados veniales se cuenta el haber reconseguido en el Departamento de Estado, un cargo de $ 5.600, con viajes pagados por toda Europa, al mismo tiempo que representaba en sus viajes la firma Albert Verley and Co. con un salario mensual de $1.000. Este mismo Señor que en los últimos cinco años declaraba sus ingresos en $ 6.000 anuales, ha aparecido depositando en su nombre en tres Bancos distintos, $119.608,51.

Y estos escándalos públicos a nadie remuerden y con frecuencia se hace de ellos como una necesidad irremediable. "Sépalo, le dijo Waughan a un acusador, que soy el Edecán del Presidente y que Ud. el día menos pensado necesita favores de Washington". Difícil de creer es todo esto si la firma del autor con su solvencia moral indiscutible no le diera un valor irrecusable.

El arma que con frecuencia en las recientes elecciones norteamericanas (7 de noviembre) han esgrimido los partidos contra los adversarios políticos es el hecho de poseer enormes fortunas, sin que se pueda averiguar su origen. Es lo que provocó la derrota del demócrata Gilbert en Chicago quien apareció en un Banco con una cuenta de $300.000, habidos por generación espontánea.

En el fondo de esas conductas que, se han extendido por gran parte del cuerpo social como una gangrena y en el medio ambiente en que se desarrolla, se percibe la fetidez de la corrupción moral.. Nada, pues, tiene de extraño que la venalidad, el perjurio y la traición haya brotado con lujuria tropical en tanto departamento y funcionario público. Ya nuestros ojos se han habituado a ver en la prensa las detenciones de célebres científicos que entregaron secretos militares a potencias enemigas. Y ahora en un ambiente de secreto y reserva se halla el caso del Dr. Pontecorvo.

Por otras tierras.

Si sólo en el coloso americano aparecieran esas lacras, podríamos calmar la alarma; pero siguen sus huellas inmorales quienes, por otra parte, no tienen el contrapeso de sus virtudes. Hoy día admiten todos que la principal causa del triunfo comunista en China ha sido la corrupción e inmoralidad administrativa del Gobierno Nacionalista de Chang-Kai-Sek. Pues bien, aparece ahora un artículo con este título llamativo: ¿Are the Philippines going the way of China? ¿Siguen las Filipinas la misma ruta que China? Recién adquirida su Independencia (4 de Julio de 1946) se encuentra al borde de la bancarrota. ¿Su causa? La corrupción pública administrativa. El Presidente del Senado, José Avelino, confesaba con tranquila franqueza: "Nosotros no somos ángeles y para qué estamos en el Gobierno? El ha respondido claramente a su pregunta. Su cuenta en el Banco que llegaba a $3.000 ,a los dos años de su cargo senatorial subía a $ 500.000.

"Reconstruyamos el país, decía otro, pero antes reconstruyamos a nosotros mismos". Y esa reconstrucción personal lleva un ritmo de celeridad y empuje que el equipo pesado de carterpillares, tractores etc. ha sido vendido en su mayoría a China y Argentina, mientras ellos se están quejando de escasez.

Los permisos de entrada de extranjeros en Filipinas ha sido para los senadores fuente de copiosas entradas.

Francisco Martínez, Tesorero del Partido Liberal en Leyte y Tesorero de la Provincia, compró a dos firmas de Manila, material escolar por valor de $ 1.387.500,oo. Papel carbón como para 152 años, pagando por pliego 54 centavos en vez de 4 que es el precio normal.

Papel stencil para 57 años a $7,35 el cuaderno, cuando se vende a $1,75.

10.000 pequeñas azadas para los jardines escolares a $13,50 la unidad cuando en el comercio al detal pueden conseguirse a 0,65. No faltó quien le acusara ante los Tribunales, pero sigue inconmovible en su cargo y... en sus actividades.

Sabido es que en Filipinas son muchos y fuertes los comerciantes chinos. Algunos de ellos tenían en sus almacenes mercancías por valor de más de un millón de dólares. Sin embargo, ninguno de ellos declaraba una renta superior a $500.

El soborno en los cargos administrativos del Estado está a la orden del día. Más de mil quinientos millones de dólares ha invertido Estados Unidos en las Islas desde 1946 y sin embargo, la situación es catastrófica. El cohecho es normal y en las oficinas públicas se llega abiertamente a inmorales transacciones con detrimento del Fisco. Las relaciones entre el Capital y el Trabajo son francamente malas. Entre el costo de la vida y los salarios corrientes no hay proporción El malestar causado por esta desmoralización la aprovecha el Líder comunista Luis Taruc y con sus guerrillas y Huks está poniendo en grave aprieto al ejército regular de la República y la misma vida del Gobierno y del Estado.

Un informe oficial.

En busca de ayuda económica llamó Filipinas por órgano de su Presidente Elpidio Quirino a las Arcas del Tesoro Norteamericano.. Pero quiso el Presidente Truman conocer previamente la magnitud y causas del desastre. Una comisión por él nombrada y encabezada por Mr. Daniel Bell ex-subsecretario del Tesoro, presentó, tras serio estudio, un informe. El cuadro que presenta es desolador. "La República, dice, está sufriendo una grave crisis financiera de pobreza, desempleo, inflación; y la corrupción llega hasta el mismo Gabinete del Presidente Quirino".

El Jefe filipino calificó el documento de "constructivo y preparado de buena fe y en espíritu de cooperación". Pero debe haber en aquellas páginas un fondo poco halagüeño cuando el mismo Quirino confiesa que hay materia de sonrojo.

Por su parte el Presidente de los Estados Unidos promete ayudar con 250 millones en cinco años pero con una expresa condición: **"si se logra eliminar del Gobierno la ineficacia y corrupción"** Esto lo comunicaba la UP. el 28 de Octubre de 1950!!

Venezuela.

No estamos nosotros inmunizados contra la plaga de inmoralidad pública. Dejando a un lado toda clase de rumores que con frecuencia arrastran el lodo de la calumnia pero a veces también la voz de la justa acusación, sobre algunas oficinas públicas gravita pesado ambiente de corrupción. Asuntos estancados, al parecer insolubles, antes de las 24 horas se hallan resueltos favorablemente mediante erogación pecunaria. Esto lo saben todos y lo comprueban.

Y algo serio debe suceder cuando el 13 de noviembre próximo pasado con

grandes titulares y en primera página se ha publicado este Comunicado oficial:

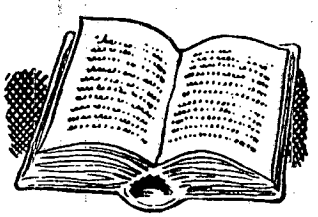
"La Dirección Nacional de Seguridad y Extranjeros informa que han sido descubiertas algunas irregularidades en el servicio, perjudiciales para el desenvolvimiento de sus actividades y para quienes tramitan asuntos de su competencia. Logradas las primeras evidencias, la Dirección ordenó una investigación a fondo y, como consecuencia de su interés en esclarecer los hechos, se han recibido alrededor de cincuenta declaraciones de ciudadanos venezolanos y extranjeros y de empleados de la mencionada Dependencia ministerial. El expediente incoado, bastante voluminoso, será pasado a los Tribunales de Justicia para que éstos establezcan las sanciones a que hubiere lugar. La Dirección Nacional de Seguridad pide a la Prensa su valiosa colaboración en el sentido de recordar al público una vez más y muy especialmente a los extranjeros que dichos servicios son gratuitos y que sólo causan los impuestos fiscales correspondientes. Ojalá que estas medidas no se burlen, pues previamente en algunas dependencias se leía en cartelones que los servicios eran gratuitos y sin embargo...

Con el Comunismo.

Siguen pensando algunos que la eliminación del Comunismo es asunto de tanques y bombas atómicas. Y muchos de los que son fervorosamente anticomunistas no caen en la cuenta que en realidad son sus mayores propagandistas y defensores. No vayamos a pensar que la "cortina de hierro" es tan selectiva e impenetrable que a un lado de ella viven ángeles y del otro demonios: hombres libres por aquí y esclavos por allí: honrados por el Occidente y malvados por el Oriente. La falta de moralidad la hemos descrito parcial y someramente en tres países del grupo no comunista y podrían desfilar en esa poco honrosa procesión casi todos los pueblos occidentales y algunos con terribles desafueros.

El pueblo inmoral no respeta el Código de Dios ni el Código de los hombres. Traidor a su propia conciencia pronto lo es a sus compromisos. Sucumbe a la venalidad y quien se vende a si mismo, pronto vende hasta su patria. La ciencia sola no da ni las normas de conducta ni los estímulos del sacrificio. Con la fabricación de la bomba atómica los físicos sabios han logrado una gran victoria y han sufrido una seria derrota. Dominaron las fuerzas atómicas pero no se dominaron a sí mismos. Junto a los laboratorios físicos, entre gigantescos ciclotrones, brotó la generación de físicos traidores y venales. Triste cuna para la nueva Era!!!

En la guerra civil del Norte propusieron a Lincoln una Paz que tenía más de transacción o de claudicante arreglo. Al rechazar resueltamente la proposición le sugerieron que aquella su inflexibilidad molestaría a sus mejores amigos. No se hizo esperar la respuesta del hombre íntegro: "Deseo llevar los asuntos de mi administración en forma tal que, al dejar las riendas del Gobierno, aun cuando pierda mis amigos de la tierra, me quede al menos un solo amigo y que ese amigo esté dentro de mí mismo".

La rectitud debe ser norma de todos nuestros actos. La espada toledana de pasados siglos tenía el lema: "ME ROMPO PERO NO ME DOBLO". Con hombres del templo del acero toledano ni el comunismo avanza ni los pueblos se corrompen. El remedio radical para la anemia que azota a los pueblos es la moralidad. Maralidad; más moralidad.

VICTOR IRIARTE, S. J.